

# The Popular

REVISTA  
SEMANAL  
ILUSTRADA

Año II - Núm. 88  
Barcelona 1.º de  
Noviembre 1922



GLADYS WALTON, famosa estrella americana, intérprete de la deliciosa comedia "Jugando con fuego", del Programa Verdaguer

20 céntimos



# PUBLICACIONES MUNDIAL

BARBARA, 15

BARCELONA

## POSTALES DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

- 1 ROSCOE ARBUCLE (Fatty)
- 2 MARY ANDERSON
- 3 GERTRUDE ASHER
- 4 FRANCIS X. BUSHAM
- 5 ENIT BENNET
- 6 ALICE BRADY
- 7 THEDA BARA
- 8 BILLIE BURKE
- 9 JOHN BOWERS
- 10 FRANCESCA BERTINI
- 11 RICHARD BARTELMESS
- 12 CHARLES CHAPLIN (Charlot)
- 13 GRACE CUNARD (Lucille Love)
- 14 JUNE CAPRICE
- 15 IRENE CASTLE
- 16 BETTY COMPSON
- 17 JAWEL CARMEN
- 18 JANE COWI
- 19 ALBERTO CAPOZZI
- 20 MARGARITA CLARK
- 21 WILLIAM DUNCAN
- 22 CAROL DEMPSTER
- 23 DOROTHY DALTON
- 24 GRACE DARMOND
- 25 VIRGINIA DIXON
- 26 MAXINE ELLIOTT
- 27 JUNE ELVIDGE
- 28 JULIAN ELTINGE
- 29 DOUGLAS FAIRBANKS
- 30 FRANCIS FORD (Conde Hugo)
- 31 ALEC B. FRANCIS
- 32 GERALDINE FARRAR
- 33 PAULINE FREDERICK
- 34 FRANKLYN FARNUM
- 35 WILLIAM FARNUM
- 36 DUSTIN FARNUM
- 37 ELSIE FERGUSON
- 38 ETHEL GRAY TERRY
- 39 LOUISE GLAUM
- 40 KITTY GORDON
- 41 NEVA GERBEER

- 42 J. FRANCK GLENDON
- 43 SUSANA GRANDAIS
- 44 GLADYS GEORGE
- 45 JACK HOLT
- 46 MILDRED HARRIS
- 47 WILLIAM S. HART
- 48 ROBERT HARRON
- 49 CREIGHTON HALE
- 50 TAYLOR HOLMES
- 51 CLARA HORTON
- 52 LILIAN HALL
- 53 SESSUE HAYAKAWA
- 54 CAROL HOLLOWAY
- 55 JUANITA HANSEN
- 56 EDITH JOHNSON
- 57 MADGE KENNEDY
- 58 CLARA KIMBALL
- 59 MOLLIE KING
- 60 TILDE KASSAY
- 61 JAMES KIKWOOD
- 62 DORIS KENYON
- 63 DIANA KARRENE
- 64 MITCHEL LEWIS
- 65 MAX LINDER
- 66 LUISA LOVELY
- 67 GLADIS LESLIE
- 68 ELMO K. LINCOLN
- 69 VITTORIA LEPANTO
- 70 MONTAGU LOVE
- 71 ANA LUTHER
- 72 MAE MARSH
- 73 MARGARET MARSH
- 74 TOM MOORE
- 75 JOE MOORE
- 76 ANTONIO MORENO
- 77 MAE MURRAY
- 78 CLEO MADISON
- 79 JACK MULHALL
- 80 HARRY T. MOREY
- 81 THOMAS MELGRAM
- 82 PINA MENICHELLI

- 83 MACISTE
- 84 MIA MAY
- 85 FEBE MARI
- 86 SHIRLEY MASON
- 87 MABEL NORMAND
- 88 ANNA Q. NILSSON
- 89 HEDDA NOVA
- 90 ALLA NAZIMOVA
- 91 SENA OWEN
- 92 MARIE OSBORNE
- 93 JACK PICKFORD
- 94 DORIS PAWN
- 95 EDDIE POLO
- 96 MARY PICKFORD
- 97 LIVIO PAVANELLI
- 98 CHARLES RAY
- 99 WILL ROGERS
- 100 HERBERT RAWLINSON
- 101 WALLACE REID
- 102 CAMILO DE RISO
- 103 RUTH ROLAND
- 104 ANITA STEWARD
- 105 BLANCHE SWEET
- 106 LARRY SEMON
- 107 GUSTAVO SERENA
- 108 PAULINA STARK
- 109 CLARINE SEYMOUR
- 110 FANNIE WARD
- 111 CONSTANCE TALMADGE
- 112 NORMA TALMADGE
- 113 OLIVE THOMAS
- 114 MADELAINE TRAVERSE
- 115 MARIA WALLCAMP
- 116 GEORGE WALSH
- 117 PEARL WHITE
- 118 BEN WILSON
- 119 VERA VERGANI
- 120 KATERINE MAC DONALD
- 121 ENNY PORTEN

Precio: 20 céntimos

## ARGUMENTOS

- LA PRUEBA DE HIERRO. (Agotado).
- EL MONTE DEL TRUENO. por Antonio Moreno.
- LA MANO INVISIBLE. por Conde Hugo (Agotado).
- EL MISTERIO DE LOS 13. por Conde Hugo (Agotado).
- LA FORTUNA FATAL.
- UN MILLON DE RECOMPENSA. por Helen Holmes.
- LA GOLONDRINA DE ACERO. (Agotado).
- EL VENCEDOR DE LA MUERTE. por William Duncan.
- EL VENGADOR. (Agotado).
- LAS AVENTURAS DE POLO. (Agotado).
- LA DAGA MISTERIOSA. por Eddie Polo. (Agotado).
- LOS ARLEQUINES DE SEDA Y ORO. por Raquel Meller.
- LA NOVELA DE UN JOVEN POBRE. por Pina Menicelli.
- LA DUEÑA DEL MUNDO. por Mia May (tres cuader.)
- EL DIARIO DE UNA NIÑA. por Margarita Clark.
- LA SOMBRA. por Francesca Bertini.
- WILLIAM BALUCHET.
- EL HOMBRE LEON.
- LA MUJER DESDENADA. por Ruth Roland.
- LA RED DEL DRAGON. por Maria Wallcamp.
- LA GRAN JUGADA. por Anne Luther y Ch. Hutchinson.

- IMPERIA.
- LAS TRES SEMILLAS NEGRAS.
- PARIS MISTERIOSO.
- LA NOVIA NUMERO 13. por Susana Grandais.
- MI ULTIMA AVENTURA. por Eddie Polo.
- EL ATLETA INVENCIBLE.
- LAS HUELLAS PERDIDAS. por Franklin Farnum y Mary Anderson.
- LOS JINETES ROJOS. por J. Rian (Pufales).
- EL DISCO EN LLAMAS. por Elmo Lincoln.
- LA REINA DE LOS DIAMANTES. por Eileen Sedgwick.
- LOS MISTERIOS DE LA SELVA.
- EL HOMBRE DE LAS TRES CARAS.
- LA CARTA FATAL.
- EL REY DE LA PLATA. por Bruno Kastner y Eva Speier.
- DEFENDERSE O MORIR. por Eddie Polo.
- LA REINA DE LA LUZ.

Precio: 25 céntimos

Estas postales y argumentos se hallan a la venta en nuestra Administración, Barbará, 15. También se remiten por correo previo recibo de su importe y del franqueo necesario. Descuentos a corresponsales y revendedores. Rebajas por grandes partidas.



Redacción y  
Administración:  
Calle Barbará, 15



Año II - N.º 88  
Barcelona, 1 de  
Noviembre 1922

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

## ESOS AMERICANOS...

**H**oy hemos recibido un folleto titulado «El Príncipe del Ocaso (Del Diario de un artista de la pantalla), con esta dedicatoria: «Para CINE POPULAR, la más completa revista cinematográfica de España. Mi despedida cariñosa en vísperas de partir para América». Firma Luis Alvaro y Aguilar.

Esta dedicatoria sobre el folleto, que todavía no hemos leído, nos ha sugerido una dolorosa perspectiva para el porvenir cinematográfico en España.

Porque si apenas el arte español de la pantalla delecta los primeros éxitos y ya los artistas comienzan a emigrar, ¿qué pensar del porvenir?

Dos son los problemas que surgen en la producción cinematográfica española. Primero, la creación de grandes películas, de argumentos buenos y de elementos decorativos excelentes. Segundo, la necesidad de grandes figuras cinematográficas españolas.

Lo primero no se presta a ningún riesgo inmediato y es de esperar que al fin las cintas hechas en España dispondrán de

todos los medios necesarios, y así nos lo confirman los últimos ensayos realizados por una excelente casa productora de Madrid, «La Atlántida».

Pero ¿y lo segundo? Pensemos en lo doloroso que será para nosotros el que el cinematógrafo de España haga los artistas y el cinematógrafo americano los monopolice. Este Aguilar que nos dice marcha a América, como el Moreno que ya es célebre en ella, son los primeros datos estadísticos de una dolorosa emigración que se avecina apenas la cinematografía española balbucea las primeras letras.

Efectivamente, pensemos que en un futuro agradablemente próximo surge en España una cinematografía poderosa y perfecta. De ella nacerán figuras artísticas de valía, a que es propicio nuestro temperamento meridional que siente el arte por instinto y posee más base que ningún otro pueblo para sentirlo también por reflexión. Apenas las figuras cinematográficas de España adquieran la nombradía de la universalidad, sufrirán la tentación de América.

Como nuevos argonautas del arte, embarcarán los modernos emigrantes en busca de la dádiva cariñosa del dolar y de la atracción de aquel mundo nuevo en el que parece sentirse todo más completamente...

Y serán los directores de las compañías americanas que, en esa febril desesperación de negociantes, atraerán a nuestros artistas, como nereidas que ofrecen más que la miel de los besos marinos, la caricia del oro para los sedientos.

Y vendrá el éxodo de los artistas españoles, y las casas productoras de España, incapaces de hacer frente a la competen-

cia de los dólares, verán alejarse de sus estudios a lo más escogido de sus valores.

¿Qué hacer entonces ante esta perspectiva?

No habrá ley que prohíba la exportación de artistas cinematográficos, como ha prohibido la de objetos artísticos del patrimonio nacional. No habrá ley, porque el artista es un hombre que piensa y siente y no una cosa sobre la que se siente y se piensa.

Sólo habrá una solución en este caso que se ve venir para los días mejores de la cinematografía de España: un sano patriotismo en los futuros estudios cinematográficos de nuestro país. Pero ¿cómo esperar en ese patriotismo individual, cuando el colectivo, cuando el del Estado se preocupa tan poco del gran interés del cinematógrafo como valor cultural y como valor industrial?

Y en último extremo, ¿qué pesará más en la futura balanza sentimental de nuestras futuras estrellas? ¿Vencerá a un noble amor nacional el argumento definitivo de una contrata de miles de dólares?

Aurelio



CHARLES HUTCHINSON  
(P. Verdaguer)



JUNE CAPRICE  
(P. Verdaguer)



# De aquí De allá

INFORMACION ABSOLUTAMENTE INEDITA EN ESPAÑA

## «Dorothy Vernon of Haddon Hall»

Este es el título de un argumento que ha de desenvolver Mary Pickford en su próxima producción. Y este argumento ha sido duramente discutido para disfrutar sus primicias.

Los derechos de adaptación habían sido adquiridos por Madge Kennedy, pero Mary y otros muchos que deseaban el argumento hicieron esfuerzos económicos para conseguirlo. Al fin, y como no podía menos de suceder, los derechos fueron adquiridos por cesión de Madge Kennedy a Mary Pickford, que hará del argumento su próxima película y como es de esperar su próximo éxito.

Al parecer se trata del argumento mejor pagado en el año.

## Hugo Ballin habla mucho

No tendría nada de particular si se limitase a hablar mucho, ya que se trata de un célebre productor que, dicho sea entre paréntesis, es marido de la preciosa Mabel. Pero lo importante es que Hugo Ballin habla mucho, pero en muchos idiomas.

Ultimamente y como parece ser que el conocido productor tiene monomanía lingüística, mister Ballin ha estado tomando lecciones de chino. Sin duda quiere hablar tantos idiomas porque en la pantalla intervienen artistas de todos los países y de todos los colores.

## Una defensora

El director de Creighton Hale ha recibido una carta de una admiradora que dice así:

«No comprendo cómo no ocupa usted a Creighton Hale en papeles de más importancia. Mr. Hale, hace algún tiempo, desempeñaba primeras figuras con éxito, cosa que no ocurre ahora, lo que no me explico.

»He visto a Creighton Hale

últimamente en varios papeles secundarios y le afirmo a usted, señor director, que a pesar de la modestia de los mismos, mister Hale ha entusiasmado a muchos corazones de mujer más que un sin fin de actuales lumbreras.»

Y nosotros decimos:

—¡Ojo, Creighton Hale! Eso es una declaración en regla. No pierdas el tiempo.

## Cocinera bien informada

Sylvia Asthon tiene muchas cosas interesantes que relatar del mundo del cinematógrafo.

Hace doce años trabajaba de cocinera en la compañía «Biograph», en los días en que D. W. Griffith era director de Mary Pickford; Mabel Normand hacía sus primeros papeles; cuando Christie Cabane era el ídolo de «matinée» de las mujeres; cuando Mack Sennett era todavía un comediante; cuando Mack Marsh esperaba pacientemente que su hermana Margarita trabajase en la pantalla y fuese una gran artista; cuando Kate Bruce hacía papeles de «mamá»; cuando Arthur Johnson y Florence Larorence hacían su primera aparición en la escena muda; cuando Robert Harron (Bobbie) no era más que un empleado en las oficinas de Griffith.

Sylvia Asthon ha visto llegar a Griffith a ser el primer director; a Mary, una de las más grandes estrellas; a Mabel Normand, un nombre bien apreciado; a Christie Cabane, un excelente director; Mack Sennett, un creador; Florence Marry, al feliz casamiento, y otras mil peripecias, anécdotas y detalles del arte mudo, que hace de Sylvia Asthon un verdadero archivo de recuerdos.

## En todas partes...

Recientemente visitó Paul Powell, el conocido director ame-

ricano, la enorme ciudad de Londres, y hablando en los estudios que la «Lasky» tiene establecidos en la populosa ciudad, se refirió a la densa niebla que invade el ambiente de la ciudad inglesa.

Es cierto que las nieblas de ustedes son densísimas; pero si fueran una temporadita de invierno a Los Angeles o a San Francisco, verían lo que es cosa buena. En un día típico de nieblas de Los Angeles, no pueden ustedes ver sus propias manos ni la punta de su nariz. ¡Una felicidad! especialmente en sitios céntricos de gran movimiento de coches, autos, animales y personas.

## Shirley Mason

Veremos a esta bella estrella en la película *Queenie*, jinete en un magnífico caballo.

## Russell Simpson

y Pauline Starke

Trabajan juntos en la producción *Snowblind*.

## Dónde los hombres son hombres

Es el título de una película en la que actúan dos nombres conocidos: Edith Jahnson y William Duncan.



## Nuestra novela

Llegando a su fin nuestro folletín *El arrepentimiento*, preparamos a nuestros lectores la agradable sorpresa de ofrecerles la adaptación literaria de la célebre producción

## LOS MISTERIOS DE PARIS,

libro lleno de emocionantes pasajes y obra maestra del gran novelista Eugenio Sue.



# CONRAD NAGEL

## Héroe de los argumentos románticos

Conrad Nagel es uno de esos triunfadores que han podido *hacerse en público*, lo que en el mundo de la cinematografía equivale a un triunfo duradero.

### Nació ya cómico

Algunas veces se confirma la idea de que de niños ya demostramos la perspectiva de nuestro porvenir. Efectivamente, en la vida lo importante es orientar nuestras aptitudes para hacerlas eficaces.

Conrad Nagel, aparentemente de niño, no podía pensar en ser un artista de la pantalla, y no obstante, sus aptitudes ya estaban propicias a ello. Se dice de Nagel que nació ya un mímico.

En cierta ocasión debía en la escuela representar en ciertas fiestas un papel de hombre de edad en una pieza teatral infantil. Conrad Nagel tropezó con dificultades para conseguir dar a su fisonomía y carácter el aspecto de la vejez. Como recurso supremo, después de muchas tentativas infructuosas, se decidió a estudiar en la misma vida de un anciano vecino los rasgos más peculiares, y cuando se presentó en su papel obtuvo un triunfo formidable.

### Su novela de amor

Conrad Nagel ha sido un héroe en mil novelas cinematográficas, pero además lo ha sido también en la propia novela de su vida, lo que no pueden decir todos los actores de la pantalla que brillan hoy con primera magnitud.



Conrad Nagel está casado con Ruth Helms, y precisamente la historia de este casamiento es todo una página de folletín.

Tenía Nagel, cuando era soltero, un rasgo caritativo, yendo a visitar en Chicago a los hospitales de niños y llevándoles regalos y golosinas. En una de sus visitas tomó cariño a un peque-

ño de cinco años, dedicándole las preferencias de sus regalos, atraído por la dulzura de sus ojos azules y lo afable de su carácter.

Cierto día, cuando visitaba a su favorito, halló una joven linda que hablaba con él. Al llegar Nagel, el pequeño dijo sencillamente a la joven visitante: «Este es mi amigo Conrado», y tomando la mano de los dos y uniéndolos afectuosamente añadió: «Y esta mi amiga Ruth».

Más tarde, y como suele ocurrir en estos casos de amor, las cosas se complicaron y el asunto terminó en la vicaría y en la actualidad el feliz matrimonio vive en Hollywood.

### Es un sportman

Conrad es un sportman decidido. Practica, como casi todas las grandes figuras de la pantalla americana, toda clase de sports, especialmente el de natación, en el que ha ganado varios premios de importancia.

### Su nuevo estilo

Conrad ganó fama en sus papeles románticos, pero en la actualidad, aun sin olvidar parte de su tradición artística, se ha renovado en un aspecto distinto en el que aparece el triunfador de la vida con rasgos enérgicos y definitivos.

\*\*\*

Si quiere V. escribirle hágalo a  
**CONRAD NAGEL**

c/o Paramount Studios  
Vine Street - Hollywood  
California U. S. A.



Interés

Alerta

Un perfil helénico

Un momento feliz

Pensativo



## Douglas Fairbanks, Rey del optimismo

**Vivir es una dicha.—Aborrece a los pesimistas.—Ha atraído al público por su alegría de vivir.— Invita a un optimismo universal.**

Se me pide que escriba algo sobre el concepto de la vida—dice Douglas Fairbanks,—y en realidad no sé si tengo formado alguno de ella.

Cierto día oí a un pastor que decía: «¿Para qué hemos venido al mundo?», y se contestaba a sí mismo, agregando: «Para purgar el primer pecado, el de nuestros padres».

La verdad que aquello no llegó a ponerme pensativo, porque si purgamos ese pecado original viniendo al mundo, no creo que la pena sea muy dura.

Vivir puede ser un castigo. Vivir es una dicha, aun teniendo en cuenta las dificultades que la vida suele presentarnos, porque cada dificultad significa un esfuerzo para vencerla y cada dificultad vencida, un placer.

Aborrezco de los pesimistas, esos señores que lloran por todo. Son señores que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen; paladar... y no gustan. Dicen: «El amor y el dolor van juntos». ¡Sí! ¡Es verdad! Pero también lo es que la poesía del amor es el dolor. ¡Y vaya lo uno por lo otro! El pesimista afirma que los hombres que reímos no vemos la realidad de la vida, y sí, todo dentro de un falso espejismo color de rosa. Eso es erróneo. La vida es un cúmulo de dificultades, pero el hombre tiene armas para derribarlas. Y aunque así no fuera entre vivir protestando eternamente, aumentando el dolor de los dolores y consumiendo kilos diarios de bicarbonato—casi todos los pesimistas sufren del estómago—y reír ante todo, venciendo con la sonrisa como si fuera un arma de guerra, creo que las ventajas están de nuestra parte.

Alguno dirá: «¡Bah! Douglas habla así porque le va bien! Gana dinero y vive feliz con la mujer que ama! Así cualquiera ríe!» Y yo declaro: «¡Perdón, señores! No tan ligero que los pasen por exceso de velocidad. Está bien que yo gano, que yo amo a mi esposa, que no me falta nada, pero... pero no he nacido ayer, y mis padres no me dejaron una fortuna ni mucho me-

nos. Para llegar al puesto que ocupó, he necesitado luchar mucho. Conozco los días en que el estómago, que no sabe de razonamientos más o menos filosóficos, me golpeaba, diciendo: «¡Eh, querido amigo! ¿Se ha dado cuenta usted de que hoy no hemos comido?» ¡Y vaya si me había dado cuenta!»

Pero, me quieren decir ustedes, señores pesimistas, de gestos avinagrados y semblantes alicaídos, ¿qué hubiera sacado yo con comenzar a decir que la vida es mala, que no vale la pena vivirla, que esto es una vergüenza, etc., etc. y mil etcéteras más? Creedme. Si en aquellos momentos, quejándome de las injusticias de la vida hubiera encontrado a un fondero capaz de compadecerme y... fiarme... ¡Ah! ¡Lo juro! Hubiera protestado por haber venido a este pícaro mundo! Pero, los fonderos no se sugestionan así no más con quejas filosóficas... y opté por seguir siendo lo que soy: un optimista.

Lo he sido siempre, y más aún en los momentos difíciles de mi vida, y atribuyo mi éxito a dicha cualidad. El público que me sigue a través de mi actuación en el cine, lo hace atraído por mi optimismo, porque en mis películas me preocupaba demostrar siempre que la vida es una cosa bella, que vale la pena vivirla, y que el hombre más inteligente no es aquel que rehuye las dificultades, sino aquel que se las aumenta, para tener, diariamente, el placer de triunfar sobre ellas.

## RUMORES SOBRE

### PAULINA FREDERICK

Después de ocho años de trabajar con merecido éxito ante la cámara cinematográfica, Pauline Frederick, una de las más inteligentes intérpretes del lienzo y una de las más bellas y elegantes actrices del arte mudo norteamericano, se dice que ha abandonado la pantalla para dedicarse al teatro.

Pauline, que hace poco se casó después de dos o tres divorcios, está ahora ensayando la obra que en las tablas representará y que se llama *Por derecho de conquista*. Es un drama en tres actos de Michael Morton y Peter Traill, que se estrenará bajo la dirección de Edward Elsnor. Uno de los actores que la secundarán, es Henry Warwick.

La última vez que la afamada actriz apareció en el teatro, fué en 1914, en una obra llamada *Inocente*, bajo la dirección del empresario Woods, que es quien dirige actualmente las actividades de Pauline Frederick.

## Algunos datos sobre Gladys Walton

Mi carrera cinematográfica es el producto de una broma. Y lo que fué una broma ha llegado a ser la fuerza casi más importante de mi existencia.

Hace pocos años terminé mis estudios de tercer año en la Escuela Superior de Portland, Oregon.

Con el objeto de pasar mis vacaciones, fui con mi madre a visitar a mis abuelos, que vivían en San Francisco, de donde pasamos a casa de mis tíos, que habitaban en Los Angeles, en el Estado de California.

Mi tío, que era muy bromista, me dijo que yo debía entrar en la cinematografía. Aunque broma, no dejó esa idea de producirme cierto efecto, pues pensé en el orgullo que tendría al decirles a mis compañeras de estudio que yo había desempeñado algunos papeles en películas.

Al ver mi entusiasmo, mi tío me llevó a los talleres de William S. Hart; pero, con gran decepción de mi parte, no pude obtener colocación.

Un amigo, al ver mi decepción, me dio una carta para Hampton del Ruth, quien me asignó un puesto en sus comedias, con un sueldo semanal de veinticinco dólares. ¡Por supuesto que creí que éste era un sueldo enorme para una joven de mi edad!

No había informado a Mr. Ruth de que tenía intenciones de volver a la escuela en cuanto se abriesen las clases; pero el ofrecirme éste un contrato para ser estrella, mamá me autorizó a aceptarlo y a quedarme definitivamente en la compañía.

Poco después, Lyon y Moran, dos actores de la «Universal», me ofrecieron contrato para la producción *El divorcio de Lucila*. Terminada esta película, la «Universal» me dió el principal papel en los siguientes films: *Ropa ajena*, *La dadora secreta*, *Reina del aire*, y *Los audaces*.

Lo demás de mi carrera es ya tan sabido, que creo inoficioso el repetirlo.

Diríjanos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925, Barcelona



# América al día

## artistas - películas - anécdotas

### A Shirley Mason le gusta cambiar de «compañero»

Shirley Mason es quizá una de las estrellas que han cambiado con más frecuencia su «leading-man». El último de la diminuta actriz es John Harron, un simpático muchacho que resultará, seguramente, un buen compañero.

### Constance Talmadge es hábil

Constance Talmadge empleó dos horas para aprender a comer con palitos, como los chinos, a fin de poder filmar una escena para la película *East is West*, en la cual la secunda Edward Burns.

### Matt Moore no cree en la caracterización

Matt Moore es enemigo de caracterizarse para filmar películas. Según él, es innecesario.

### Nazimova no hace sport

La Nazimova es quizás una de las pocas artistas que no practican ningún sport. Según manifestó, filmando películas hace suficiente ejercicio.

### La Ferguson quiere adelgazar

Elsie Ferguson ha estado «a régimen» para rebajar diez libras de su peso. Su director fué el que le hizo la indicación, a fin de que no perdiera su elegante silueta.

### Mach Sennett, minero

Mack Sennett es uno de los productores de más suerte. Hace poco tiempo, mientras filmaba una de sus películas descubrió una mina de plata que le significará una fortuna.

### Un anillo de los Médici

Robert Mc Kim tiene un anillo de plata con záfiro que, según se dice, perteneció a la familia de los Médici.

### Campeona de hermanas

Anne Cornwall tiene el cam-

peonato de «hermana» del cine. En su primer film hizo de hermana de Alice Brady. Después fué de Irene Castle y de Richard Barthelmess. Actualmente está haciendo de hermana de Gloria Swanson.

### Rex Ingram descubre

Rex Ingram, que descubrió a Valentino, acaba de descubrir a otro actor latino llamado Ramón Samaniega. Pero resulta que el tal apellido es de difícil pronunciación para los norteamericanos, y han resuelto entonces llamarlo Ramón Navarro.

### Matrimonio

Mae Mac Avoy se ha comprometido con el conocido galán Eddie Sutherland. Se casarán en breve, así por lo menos se dice. Mas no se añade acerca de «para cuando» es el divorcio.

### Un chino ejemplar

Sunshine Sammy, un chico de 7 años, es ahora el director más «benjamín» de Los Angeles.

Cuando Sammy deja los estudios Pathé, donde trabaja como actor, se dirige a su casa, alinea a sus tres hermanitas menores y

procede a hacerlas «actuar» bajo su dirección. El papá de Sammy está encantado y asegura que su hijo eclipsará a David W. Griffith.

### Las simpatías de Viola Dana

Viola Dana es una de las artistas que con más simpatías cuenta. Al regresar a los estudios de la «Metro», después de varias semanas de vacaciones, se encontró que habían empapado todo eso fué obra de sus compañeros de tarea.

lado su cuarto de vestir con letreros de bienvenida y habían preparado un formidable lunch.

### Otra estrella joven

Gloria Joy, una estrellita de once años que ha actuado en varios films, ha sido contratada por la «Robertson-Cole» para filmar una serie de doce películas de dos actos.

### Un libro nuevo

«Ma» Tadmage, la madre de las actrices del mismo apellido, acaba de editar un libro titulado «Historia de Norma, Natalie y Constance Talmadge».



Una escena de «La senda del divorcio» (P. Verdaguer)



# De la pantalla europea

## Por los estudios ingleses

La célebre estrella de la pantalla miss Mae Marsh se encuentra en Inglaterra.

La «Grahame Wilcox Productions» que la ha tenido contratada hasta hace poco para su película *Llamas de pasión*, ha aprovechado el que D. W. Griffith no tenga necesidad de ella hasta el 1.º de diciembre para hacerla tomar parte en otra película que se ha empezado ya con argumento de Mr. Elliot Stannard.

La *troupe* que ha de impresionar esta nueva cinta ha marchado ya a las regiones del Norte de aquel país para impresionar los exteriores.

Esta película habrá de hacerse a gran velocidad, pues Griffith, el gran director de escena norteamericano, tiene necesidad de Mae Marsh para el 1.º de diciembre.

## Se desea un «Duque»

Marcel L'Herbier, que ha escogido a Emmy Lyn para encarnar el papel de Maslowa en la película *Resurrección*, está buscando un «Príncipe Nekludoff». Existen príncipes y princesas, pero Marcel L'Herbier, como gran director que es, ha concebido su «tipo gran duque», 35 años, con barba, gesto autoritario y mirada de ensueño.

Le han sido propuestos ya muchos «príncipes» y algunos de ellos auténticos, pero del «tipo ruso» o «balcánico», y él lo que desea es «tipo gran duque».

## «Los tres Mosqueteros» de Fairbanks en Ginebra

Leemos en una revista suiza que el público de Ginebra recibió con ovaciones delirantes la primera proyección de *Los tres Mosqueteros* de Douglas Fairbanks.

Esta proyección ha coincidido con la de *Los tres Mosqueteros* franceses, editada por la casa Pathé, ofreciendo admirable ocasión para establecer comparaciones entre una y otra producción, basadas ambas en la famosa novela de Dumas.

## Los trucos en la pantalla

Muy a menudo se recurre a suplantaciones de artistas en el cine.

Así por ejemplo, en una película impresionada recientemente por la «Stoll», el director de escena no vaciló en contratar otro artista para reemplazar a Matheson Lang en las escenas que éste había de montar a caballo.

Es de creer en el parecido entre los dos artistas, pues la mayor parte de los críticos declararon que Matheson Lang era un excelente jinete.

## Noticias diversas

—Hace pocos días se ha terminado en Holanda la impresión de un film titulado *La tulipa negra*, cuyo argumento está basado en una obra del célebre Alejandro Dumas.

—La obra dramática de Henry Bernstein, *Sansón*, será adaptada a la pantalla por la firma italiana «Caesar Film».

—Contra lo que se ha dicho repetidas veces, Francesca Bertini empezará a trabajar nuevamente para la pantalla muy en breve.

—*Los tres Mosqueteros*, edición francesa, han sido silbados en cierta ciudad italiana.

—Se confirma que el gordo y jovial Fatty hará su presentación este invierno en *La Cigale*, de París.

—La casa «Gaumont» prepara un film de la época napoleónica que se titulará *La insignia misteriosa*.



Un momento interesante de la cinta «El falso código»



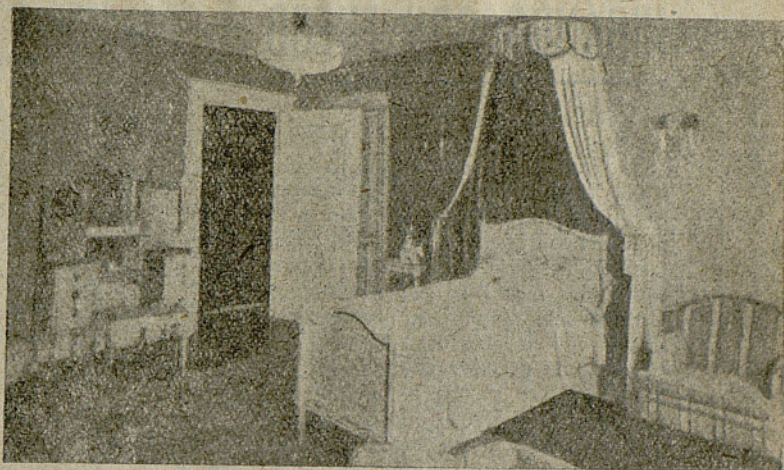
# Cómo vive Jackie Coogan, el niño más rico de la pantalla

En el elenco infantil del mundo cinematográfico el pequeño Jackie Coogan, el héroe de *El chico*, de Charlot, representa el valor más definitivo. Jackie Coogan ha hecho una fortuna en muy pocos años, y además de una fortuna ha batido el record de la celebridad infantil.

Efectivamente, Jackie Coogan con sus ojos dulces y su simpática sonrisa, es el niño más célebre del mundo y ante él se presenta la vida con las más halagüeñas de las perspectivas.

Y como sabemos que nada más atractivo a los ojos de nuestros lectores de CINE POPULAR que conocer la vida de los grandes artistas de la pantalla, ofrecemos hoy dos aspectos íntimos de la del gran pequeño Jackie Coogan. Su casa por fuera y su casa por dentro.

Como veis, la casa es un magnífico chalet en el que se alberga la comodidad. Un auto soberbio espera a Jackie para el paseo y una alcoba coqueta y feliz le abre los brazos para las delicias del sueño en el retorno.



*Un lindo dormitorio, nido de sus sueños dorados*



*El secreto de sus triunfos es su sonrisa*

Ved también el misterio de todo eso que se traduce en millones de dólares. Lo tenéis en esa fisonomía candorosa; en esa sonrisa afable, en esos ojos grandes que muestran un alma llena de vida amable, y sobre todo en el hecho rotundo de que Jackie no es un valor encumbrado, sino un verdadero artista, un pequeño gran artista que a pesar de sus apenas siete años siente las emociones estéticas de un buen gusto.

Salud, joven Coogan, y los dioses te sean prósperos en tu vida llena de dichas, y que te veamos muchas veces en interesantes argumentos que justifiquen esas comodidades y refinamientos de vida con que la sociedad, en una ley humana de compensaciones, te rodea.



*El precioso chalet donde habita Jackie*

Dirijanlos toda la correspondencia al Apartado de Correos número 925, Barcelona



## JUGANDO CON FUEGO

En uno de los barrios más populosos de la ciudad de Nueva York, existía una tienda dedicada a la venta de piezas musicales, cuyo dueño veía transcurrir los días sin que ningún comprador pisase su establecimiento. Un día—feliz día para su propietario—se presentó en la tienda solicitando un empleo una graciosa chiquilla que tenía la sal por arrobos y que dijo resueltamente al dueño que ella era capaz de vender hasta las estanterías, y dejar a la tienda limpia de tantos papeles de música, que la mayoría databan del tiempo de Gayarre, y que, como es natural, por su «actualidad palpitante» no tenían salida.

El dueño, que por probar fortuna nada le costaba, decidió admitirla, y cuál no sería su sorpresa al ver que, atraídos por la belleza de Gladys, que

era el nombre de la dependienta, tenía constantemente llena la tienda de gente, que iban dejando el dinero en su gavela.

Gladys, al vender una pieza, la tocaba por si era del agrado del comprador; pero como para todos tenía una sonrisa deliciosa, siempre conseguía efectuar la venta, y endosaba cada pieza, que las abuelas de Matusalén ya las cantaban al corro, cuando eran jovencitas, por el viejo Oriente.

Gladys tenía un novio que se llamaba Billy Butler, un lampista de peso, que se acababa de comprar un hermoso «Ford» para poderla recrear y llevarla corriendo hasta su casa, por temor de que se la robasen por el camino.

Ella habitaba en una modesta pensión, porque el negocio de tocar a todos los pelmas de compradores no daba para vivir en un suntuoso hotel, pero se conformaba, pensando en días mejores, cuando su novio fuera un fabricante de tuberías, en lugar de componerlas, y eso que no llevaba camino

Comenzamos este número la acción del argumento de la película de gop, del Programa guer



de cambiar fortuna, pues los arreglos los hacía también el pesado Billy, que cuando componía una cañería no se volvía a romper jamás.

En la pensión hacía unos días había ingresado una joven llamada Janet Fenwick, que, por su serio semblante, denotaba llevar una vida de dolores y desventuras.

Cuando esa noche Gladys iba a entrar en su cuarto, sintió llorar en la habitación de Janet,

y, condolidada, se acercó para preguntarle si alguna vampira la había robado el cariño de su novio... y la aconsejó que se divertiera cuanto pudiera y olvidara sus penas, pues con ellas no conseguiría más que poner tristes a los que estuvieran a su alrededor; y que como ella, por su profesión, necesitaba estar siempre alegre, si se ponía triste la despedirían, pues no podría tocar los fados a los viejos verdes, que siempre andaban detrás de la música de sus risas para curarse el reumatismo que los años les prodigaban..., y el dueño la mandaría a paseo, siendo entonces dos las que tendrían que poner caras llorosas, como esas señoras que se alquilan en los entierros para llorar por horas, mientras los herederos del finado registran hasta la ropa sucia para que no se les escape nada.

Janet la contó que ella era hija de Tomás Fenwick, que se suicidó al saber la noticia de su ruina, y que sus amigos, al enterarse del desastre financiero, se apartaron de ellos, como si hubieran estado atacados del cólera.

—Cuando la maledicencia señaló a mi padre como a un hombre arruinado—dijo Janet,—Jack Taylor eludió el compromiso de matrimonio que me había dado; y ahora me veo abandonada de todos y sin tener ningún sitio donde dirigirme para acallar mis penas.

Gladys, compadecida de su compañera, la ofrece ayudarla en su triste situación y la dice que ella tiene también un novio que acaba de comprarle un hermoso «Ford»; pero que si le

resulta como su Taylor, le hará comer el coche, aunque se le indigeste la diferencial.

En esto, una llamada de bocina hace estremecer a Gladys, que, acercándose a su amiga, la dice:

—Mire: aquí tiene usted a mi novio. Véalo...

Pero no bien se hubieron asomado a la ventana, cuando ven al obeso Billy charlando alegremente con una camarera de la Pensión Moderna, que con sus sonrisas logra cautivarlo y termina por conquistarle para que la dé un paseo...

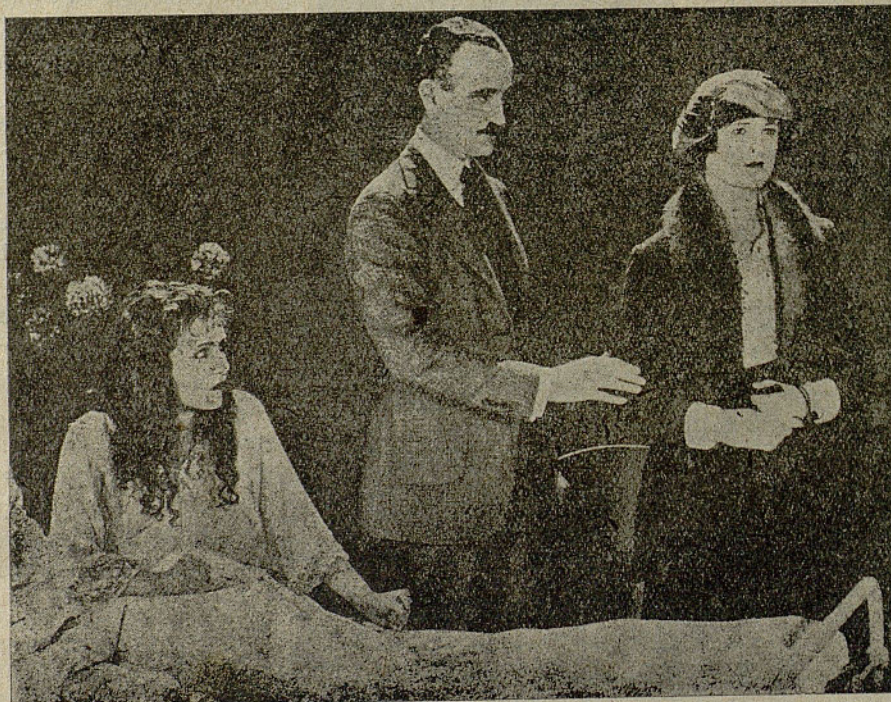
—Bueno—dijo Gladys;—aquí tenemos la segunda parte de su novio; pero no se preocupe, que por esta infidelidad le haré perder diez kilos de grasa.

Gladys, decidida a favorecer a su compañera, la dice si se cree capaz de cantar las piezas que ella toca en el piano, pues a la par que la ahorraría trabajo, daría mayor ostentación a la venta. Janette acepta el ofrecimiento y al otro día se ve convertida en una especie de Barrientos en miniatura, pero que hacía un buen papel en la «Filarmónica Económica», que era el nombre que llevaba la tienda.

¡Ironías del destino! Cuando terminaba de cantar la última pieza, se presenta en la tienda el joven Bruce Tilford, que estaba asociado a los negocios del padre de Janette, y al verla se sorprende grandemente, pero recobra prontamente la serenidad y la dice, el embustero, que viene a recordarle la promesa que la había hecho de poner a salvo de toda murmuración la memoria de su padre, pero con la condición de que accediera a casarse con él. Ella, sumamente airada, no le contesta; pero él, conocedor del carácter de las jóvenes (por haber tratado muchas), la deja su dirección, diciéndola que la aguardaría en su casa por las tardes.

Gladys se acerca a su amiga y la pregunta quién era el pollo con cara de sultán, pero Janette no estaba para contestaciones. Entonces Gladys la coge la tarjeta y ve que el célebre personaje habita en la Pensión Mo-

(Continuará)



Jugando con fuego

sa comedia, iniciada por la fastidiosa americana GLADYS WALTON



# Fanatismo

(Continuación)

Y Sacha lee:

«El sacerdote Manetho publicó entre todos los fieles de Osiris la nueva de la muerte de Pisistrato. El pueblo libre de Alejandría se indignó y dió muerte a los hebreos, incendió sus casas y arrastró por las calles a sus mujeres y a sus hijos... Alejandro el Grande, hombre comprensivo, desconfiaba de las palabras de Manetho, y...

—¡Quiero conocer la verdad! ¡Espíad el palacio de Osiris!—ordenó a uno de sus servidores.

Este, disfrazado de vendedor, ronda con el borriquito en que conduce su mercancía, el templo del dios de los egipcios.

—Amigos—dice a unos devotos de Osiris, después de hacerles beber,—tenéis un sacerdote de valor. El descubrimiento de la muerte de Pisistrato le ha hecho dueño de la voluntad del emperador.

Una sonora carcajada acogió las palabras del espía.

—¿De qué os reís?—exclama éste.—¿Es que vosotros no creéis en ese crimen?

—En pago a tu vino te diremos que ese griego está tan vivo como tú—le responden.—Manetho es muy sabio, pero es aún más astuto.

A poco el espía pudo ver a Elena, la prometida del griego, hablar con Manetho y oír que éste le decía:

—Ven mañana al salir el sol; todo estará dispuesto para huir con él.

Y el esclavo dió cuenta a Alejandro de lo que había visto y oído.

A la mañana siguiente fueron seguidos los pasos de Elena cuando acudía a la cita, sorprendiéndosela en el momento en que se disponía a huir con Pisistrato.

Detenidos todos por orden del emperador, se les condujo a su presencia, donde Manetho, al verse descubierto, confiesa su culpa.

—Fué un falso crimen—dice—para acabar con los hebreos...»

Y la historia deja una profunda huella en el ánimo de Sacha.

«Este es el primer crimen que se imputa a la raza sin ventura—añade el libre.—La leyenda no les hace justicia. Por la mentira de un enemigo de su religión murieron muchos inocentes. El caso se ha repetido en la historia; pero nunca, nunca, nunca se ha podido comprobar la veracidad de estos sacrificios humanos.»

Y como en la historia que acaba de revivir ante los ojos de Sacha, se repiten en aquellos instantes, por las calles del lugar, las salvajes muestras del fanatismo. De casa en casa, de puerta en puerta, va el populacho enloquecido en busca de las víctimas para satisfacer su odio insaciable.

—¡Los quemaremos!... ¡Qué el fuego purifique sus almas!—ruge la bestia humana.

Y en busca de un milagro, única salvación posible, se guarecen en el templo aquellos infelices perseguidos, y a la puerta del templo, ahogando las plegarias, se oyen voces de exterminio, y por el odio de religión los hombres olvidan una vez más que todas las doctrinas dicen «No matarás», y el templo es incendiado y el fuego purifica a unos inocentes.

En el campo, el primer rayo de sol del siguiente día ilumina el misterio. Sonia, la infeliz criatura, causa inconsciente de tanta tragedia, se halla presa en un cepo puesto por Petruk, el cazador furtivo.

Y mientras la hermana de Sacha demanda auxilio infructuosamente, el viejo Samuel reza a la aurora en su celda.

(Concluirá)

# El admirable Crichton

por Thomas Meighan.—Programa Ajuria Especial

Crichton, mayordomo de la casa de Lord Loam en Londres, es un ser imaginativo, educado e inteligente, a quien el rutinario sistema de una sociedad cristalizada en los prejuicios, sumió en la servidumbre. Aceptando sin tristeza su situación y aun conservando cierto orgullo apacible en medio de su profesión modesta, el mayordomo, de cuando en cuando deja que su fantasía, único reino de absoluta libertad, sueñe en cómo debieran ser las cosas bajo circunstancias distintas. Crichton es el ídolo de Chavito, doncella de servicio que se distingue por su absoluta falta de imaginación. Sus simples ideas y su comprensión sencilla de la vida, han encontrado en el amor la fuente única de ilusión y de alegría.

Lady Mary Lasenby, hija mayor del amo de Crichton, se ha prometido con lord Brockelhurst, genuino representante de la más vieja aristocracia británica. La belleza, la elegancia, los aristocráticos modales y el alma delicada de lady Mary, han cautivado el espíritu inteligente y sensible de Crichton, quien ve que ella, aun cuando aprecia las cualidades externas de Brockelhurst, no puede tolerar la especie de «supercivilización» egoísta que parece constituir el fondo de sus teorías.

Lord Loam, lady Mary y su hermana, el Hon. Ernesto Wooley, lejano pariente del primero, el presbítero Treherne, Crichton y Chavito, estos dos últimos como valet y doncella, respectivamente, van a partir en un yacht. Pocos momentos antes de la partida, la señorita Eileen Craige, una amiga íntima de Mary, viene a pedirle su opinión respecto a un hipotético asunto de amor entre una dama de sociedad y su chauffeur. Ante el solo pensamiento de que una mujer de condición social elevada pueda fijarse en alguno de sus criados, lady Mary siente una asombrosa repugnancia. Pero Eileen no ha hecho otra cosa que referir su propia historia, pues poco más tarde, desoyendo todos los consejos, escandaliza a la sociedad fugándose con Mc. Guire, el chauffeur de su padre.

Durante la travesía de los mares del Sur, el yacht de lord Loam naufraga y todos los viajeros llegan a las playas de una isla deshabitada. Gracias a la previsión de Crichton y a la ayuda de Chavito se consigue salvar algunas cosas indispensables y unos pocos alimentos.

Mientras frente a la naturaleza cae vencida la educada personalidad de lord Loam, el ingenio y la dormida audacia de Crichton se revelan. Bajo su dirección se encuentra un refugio momentáneo y los alimentos necesarios.

El advenimiento de esta inesperada situación ha traído consigo una especie de revolución social, que provoca la protesta de los antiguos amos. Lady Mary es la más severa al censurar la presunción de Crichton; pero con el transcurso del tiempo y conforme van haciéndose cada vez más remotas las esperanzas de salvación, el primitivo desprecio por la habilidad servicial de Crichton se convierte en un sentimiento de admiración y gratitud. Bajo su dirección se edifica una casa cómoda y se improvisan rústicamente algunos de los confortos más preciados por la civilización. Crichton es un verdadero rey que gobierna sin obstáculo sobre este pequeño dominio insular poblado por media docena de súbditos.

Pero al mismo tiempo, otros y más vitales cambios ocurren en las almas de los individuos. Por la fuerza



de las circunstancias y bajo la tutela de Crichton, la dama de sociedad comprende la importancia de bastarse a sí misma; aprende a cocinar, a coser, ser y hacerse útil; se convierte en una palabra en una verdadera mujer.

El amor interviene en la vida de estos dos seres separados de todo contacto con el mundo. Tal vez el momento más feliz de la existencia de Mary es aquel en que Crichton se declara a ella; pero justa-

ficio; pero Crichton, teniendo presente la desdichada aventura de Eileen y Mc. Guire, deja que Mary la sorprenda cuando propone a Chavito que se casen, logrando así que ella vuelva en busca del hombre que realmente está más cerca de satisfacer sus gustos, sus inclinaciones, lord Brockelhurst.

Como permanecer de sirviente al lado de aquellos mismos a quienes gobernó, le resulta imposible; Crichton, acompañado por la fiel Chavito, vuelve



*Una brillante escena de la película cuyo argumento insertamos*

mente, cuando Treherne se dispone a recordar sus ya casi olvidados deberes sacerdotales, bendiciendo a la pareja, se divisa un barco en las proximidades de la isla, y a despecho de las consecuencias que este hecho tendría para su felicidad, Crichton hace señales y los náufragos son recogidos.

Dé vuelta a Londres, Crichton es olvidado rápidamente por todos, excepto por lady Mary. Su amor, como el de Eileen, rehusa comprender las circunstancias; es también apasionado y resuelto al sacri-

los ojos a América, la tierra donde cada uno se eleva por su propio esfuerzo, en la que nada significan el nacimiento y la primitiva posición.

Con la resolución de partir, viene a él la convicción de que, después de todo, la pequeña Chavito es la mujer que le fué designada, a despecho de la belleza y la delicada elegancia de lady Mary, y de su inolvidable amor hacia ella.

FIN



## EL CINE AL DIA

### ESTRENOS DE LA SEMANA

El estreno más importante que hemos registrado esta semana es sin duda alguna el de *El admirable Crichton*, del Programa Ajuria especial, cuyo argumento está basado en una célebre obra inglesa que ha sido trasladada a la pantalla con toda su magnitud y grandeza.

Entre los innumerables artistas de primera línea que han intervenido en la confección de este film, destacan sobre todo Thomas Meighan y Gloria Swanson.

También ha obtenido un lisonjero éxito la preciosa comedia de la casa «Gaumont», *Miel silvestre*, creación de la genial Priscilla Dean.

Otro de los éxitos indiscutibles del Programa Ajuria ha sido la preciosísima cinta cómica de gran originalidad, *Poesías y guisantes*, y en cuya interpretación se distingue el simpático «as» Charles Ray.

También obtuvo lisonjera acogida la deliciosa comedia *El vértigo*, que interpreta Harold Lloyd, y *La esposa desdenada*, magistral exclusiva del Programa Circuit, de emocionante asunto, basado en un magnífico estudio de la psicología del matrimonio.

### PROXIMOS ESTRENOS

Para en breve se anuncia el estreno de *Los tres Mosqueteros*, de Douglas Fairbanks, que fueron pasados de prueba la semana pasada en el Cine Catalunya, pudiendo asegurar que obtendrán un lisonjero éxito.

También se estrenará dentro de unos días la emocionante novela cinematográfica *Parisette*, interpretada por la *troupe* de artistas de la casa «Gaumont», entre los que sobresalen Sandra Milowanoff y el famoso Biscot.

¡¡ Votará usted!! por su actor y actriz predilectos en CINE POPULAR

### Cómo se eclipsan las estrellas

## George Walsh ya no es el favorito

El tan celebrado George Walsh, en un tiempo el artista favorito del sexo femenino, según una revista americana declina en su carrera artística. Va cuesta abajo, como aquellos astros sin luz propia.

Ya no es, dice, ni será aquel intérprete que sin saber por qué llegó a entusiasmar a ciertos públicos; es el muñeco que lo adiestran en la ejecución de algunas piruetas para que el público lo admire.

Su silueta afeminada ya no convence, ni menos convencer sus hazañas, si hazañas puede llamarse al salto de una barreira, a una trompada, a manejar un automóvil a toda velocidad.

¡Y qué verdad es lo que dice el que esto ha escrito! Todas esas pavadas han pasado ya a la categoría de cosas secundarias. Para entusiasmar al público hoy en día ya no bastan esas «ferocidades». Hay que hacer algo superior; algo así como alguna verdadera hazaña de interpretación. Eso sí que vale la pena.

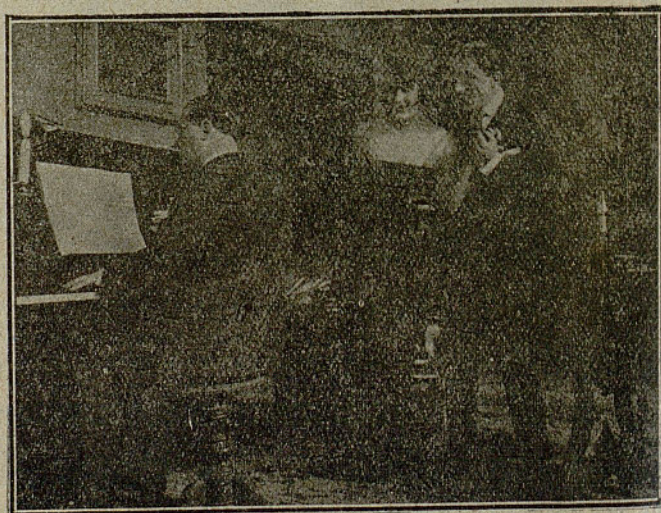
## NUESTRA ENCUESTA

Primera lista de votos correspondiente a nuestra encuesta:

	Votos
Douglas Fairbanks . . . . .	393
Mary Pickford . . . . .	330
Antonio Moreno . . . . .	231
Perla Blanca . . . . .	220
Maria Jacobini . . . . .	163
Wallace Reid . . . . .	89
Amleto Novelli . . . . .	77
Tom Moore . . . . .	73
Tullio Carminati . . . . .	6
Eddie Polo . . . . .	5
William Farnum . . . . .	45
Sessue Hayakawa . . . . .	44
Priscilla Dean . . . . .	34
Norma Talmadge . . . . .	33
Lucy Dorayne . . . . .	24
Tomás Meighan . . . . .	23
Italia Almirante Manzini . . . . .	22
Charles Chaplin . . . . .	19
Harold Lloyd . . . . .	17
Bebé Daniel . . . . .	15
Jack Pickford . . . . .	10

Hay votaciones menores para varios otros artistas que se aparecerán en listas sucesivas.

La Dirección de CINE POPULAR, a ruego de muchos lectores prorroga el envío y aceptación de sufragios hasta el 16 de noviembre.



Una escena de la cinta *Barro a las estrellas*



—Pase usted, señor conde—dijo levantando con una mano un blanco delantal que llevaba puesto;—perdóneme que la reciba así, pero he aprovechado la ocasión de que Pepe ha salido con su madre a visitar a sor Ana para ayudarle a María a tender la ropa. Venga, venga.

Le hizo pasar a un elegante saloncito, abrió las persianas, que estaban cerradas, y dirigiéndose de nuevo a Silvano, exclamó:

—Tome usted asiento. ¿Cómo está la condesa?

—Muy bien—respondió Silvano,—esperando con ansiedad el momento de hacerme padre. Y me parece que usted también...

Grilletta se ruborizó.

—Es cierto—dijo;—y soy tan feliz porque la Virgen ha oído mis ruegos, pareciéndome que esta criatura próxima a venir al mundo es el perdón de Dios.

Calló un momento; después miró al conde, preguntando:

—¿Se quedará usted con nosotros hoy, no es cierto? Mamá Rosa y Pepe tendrán una gran alegría...

—Siento no poder complacerla, pero sólo dispongo de pocos minutos. He venido a invitarles a la inauguración de la iglesia que Georgina ha hecho erigir en el mismo sitio que ocupaba la capilla en donde la encontró mamá Rosa. Con este motivo también se celebrará el matrimonio de Juan.

Grilletta exclamó con alegría:

—¿Luego es cierto? ¿No me había engañado? ¿Se casa?

—Sí..., y ha tenido acierto en la elección. Genia es la camarera de confianza de la señora Casati y ha servido también en casa de los Montepiana. Es una muchacha de sus condiciones hasta en la edad, lista, inteligente, buena y una excelente ama de llaves. Hará la felicidad de Juan, que de herrero ha pasado a jardinero y es el capataz de nuestra finca; un empleo que vivamente deseaba, porque le entusiasman el campo y las flores.

Grilletta le escuchaba con emoción.

—Juan merece ser muy feliz—murmuró.—¡Cuán bueno ha sido Dios con todos!

—Con los inocentes y con los que se han arrepentido de corazón—añadió gravemente Silvano.—Eso le demostrará que no hay culpas irreparables en esta vida y que es necesario confiar en la justicia divina.

Grilletta lloraba.

—¡Ah, si todos pensasen con tanta nobleza como usted y la señora condesa!—exclamó.—La tierra sería un paraíso.

—Entonces no sería mérito el ganarlo—añadió Silvano sonriendo.—¿Puedo contar con ustedes? Yo me marcho esta noche con la familia Montepiana y podrían venir con nosotros.

—Señor conde—repuso Grilletta,—le voy a hablar a usted con entera confianza, con mayor motivo porque Pepe no está aquí. Mi puesto no es al lado de la familia Montepiana, ni de la de usted.

—Si usted, la señora condesa y su abuelita, han tenido la generosidad de perdonar y absolver, no tienen poder para hacer olvidar el pasado... a los culpables y a los inocentes.

de aristócratas; parece que haya vivido siempre en nuestra esfera y lleva con mucha dignidad su corona de condesa. Silvano es un caballero modelo; Hilda es la mujer que soñé para ti.

—¿Cuándo piensas volver a tu patria? ¿Cuándo darás un beso a tu madre, a tu hermana, a los amigos?»

Atilio reconoció a su madre en aquella carta, debió hablarse solamente del luto de la familia y divagaba contándole otras noticias, que si bien eran preciosas, en aquel momento no podían conmovérle como la triste nueva del fallecimiento de su padre.

¡Qué tristes fueron aquellos días!

Atilio creía soñar. ¡No volver a ver a su querido padre! ¡El adiós que le había dado antes de partir fué el último!

Peró poco a poco fué tranquilizándose. Las consoladoras cartas de Elsa, de Silvano, algunas frases de Hilda que el hermano le transmitía, fueron un gran alivio a su pesar.

Volvió a esperar, y cuando por las noches antes de acostarse bebaba con devoción la medalla de la Virgen que llevaba sobre su pecho, experimentaba un inefable placer, como el que de niño sentía al besar a su madre.

Transcurrían los meses.

Un día Atilio recibió una carta de Silvano en la que le decía que habiendo terminado la construcción de la iglesia dedicada a la Virgen de las Nieves, era su deseo que también él asistiera a la inauguración.

—Será una grata sorpresa para todos—añadía el conde,—pero en particular para mi hermana, a la que ocultaré tu llegada.

«Telegrafía cuando llegues a Turín para ir allí a buscarte.»

Atilio no dudó un momento: el día tan deseado estaba próximo. Hizo el equipaje y durante el viaje tuvo ante su mente la imagen de su adorada Hilda.

Pensaba en el día que la inocente joven se presentó en su casa a suplicarle por su salvación y la de Virgencita, y se avergonzaba; recordaba el instante en que Hilda cayó desvanecida en sus brazos y las palabras que al recobrar el sentido balbuceó abrazada a su cuello:

—¡Lloras; te has salvado y salvarás a Virgencita.

Desde aquel instante, Atilio hubiera sacrificado su vida por ellas. Todos sus esfuerzos no tenían otro objeto que hacerse digno de su estimación.

¡Con qué violencia latía el corazón del joven al subir la escalera de su palacio de Turín y abrazar a su madre y su hermana!

La marquesa Berta le recibió con grandes muestras de cariño; sólo mostró una gran sorpresa al verle tan moreno y con una barba tan poblada.

—¿Pero eres Atilio?—dijo.—En verdad no lo pareces; aparentas mucha más edad de la que tienes, y esto no me rejuvenece, sino al contrario.

—¿Te disgusta, querida mamá?—exclamó Atilio sonriendo.—Tú, en vez de lo que a mí me ha ocurrido, te conservas siempre la misma; pareces mi hermana.



Elsa lo miraba extasiada.

—¿Ahora no nos dejarás nunca, no es cierto?

—No puedo prometértelo, querida; he dejado allá trabajos importantes que reclaman mi presencia.

—¿Y Hilda?

—¡Oh! Espero—exclamó con viveza Atilio—llevármela conmigo.

Silvano llegó a Turín al día siguiente.

El encuentro de los dos jóvenes fué conmovedor. Se abrazaron sollozando y Atilio se postró de rodillas ante el amigo.

Este intentó levantarlo, pero el marqués se opuso.

—Aquí debo estar, este es mi puesto—balbuceó.—¿He sido tan infame contigo! ¿Será posible que hayas perdonado?

—¿No te lo prueba mi presencia en este sitio?—exclamó Silvano.

—Mi felicidad no sería completa si no pudiese considerarte como un hermano, si viese que mañana una aflicción turbaba la dicha de mi hermana.

—¿Es por ventura cierto lo que me escribías? ¿Accedes? ¿Consiente Hilda en ser mi esposa?

—Lo oirás por sus propios labios. Hilda te ama y ahora no temo por ella; estoy seguro de que la harás feliz.

—¡Oh sí, te lo juro!

Y se levantó para volver a abrazar a Silvano, llorando de alegría.

### III

El conde de Teana, después de haber pasado algunas horas junto a Atilio, la marquesa Berta y Elsa, pidió permiso para retirarse por un momento, pues tenía que invitar a una familia, por encargo de su esposa.

Salió del palacio de los Montepiana, tomó un carruaje y se hizo conducir a la villa «Rosita».

En aquella casa habían ocurrido grandes acontecimientos.

Primeramente, el anciano Nicolás había fallecido después de una penosa enfermedad que soportó con verdadera resignación.

Grilletta, que vivía con ellos, cuidó al enfermo con tanta solicitud como si fuera su padre. Veló noches enteras al pie de su cama, y si alguna vez el anciano la mandaba a acostar, le rogaba la dejase estar a su lado.

La noche antes de su muerte, el anciano la llamó.

—Pronto moriré, hija mía—le dijo,—y quisiera hacer tu felicidad. Has sufrido ya bastante para que nadie repare en tu pasado; mereces un premio, tu porvenir será dichoso.

Grilletta cogió una mano del viejo y sobre ella dejó caer una lágrima; no podía hablar.

—¿Por qué lloras?—añadió el tío Nicolás.—Aquí todos te quieren y te lo mereces. Pepe ha jurado, que será tu esposo.

Grilletta exclamó:

—¡Dios mío! ¿Será cierto? ¿Lo ha dicho?

—Esta mañana, hija mía. Y si tú consientes, moriré tranquilo y contento.

—No soy digna de su cariño.

—No lo digas: tus culpas están perdonadas por la buena acción que hiciste salvando un día a Virgencita, y entras en una familia que no ha sido menos culpable que tú... y debe su rehabilitación a aquella santa.

Grilletta palideció.

—Tengo más edad que Pepe—repuso.

—Eres todavía joven y hermosa, hija mía; Pepe te adora y no podría encontrar una esposa mejor que tú.

Grilletta no pudo contenerse por más tiempo: rompió a llorar. Pero sus lágrimas eran de alegría y agradecimiento.

A la mañana del día siguiente, el viejo zingaro tuvo una larga conversación con su esposa y el hijo.

El joven salió del cuarto en busca de Grilletta y puesto de rodillas ante ella, le preguntó si quería hacerle dichoso concediéndole su mano.

—¡Pero si eres tú quien me honra con tan generoso ofrecimiento!—exclamó la joven.—Pepe, piénsalo bien; no te arrepientas más tarde.

—¡Nunca!—exclamó con pasión el joven.—Te amo y tengo fe ciega en que soy correspondido. Seremos felices. Vamos a recibir la bendición de mi padre; nos espera.

Efectivamente, el pobre anciano, con ayuda de su mujer, logró incorporarse en el lecho. Y al ver entrar a su hijo conduciendo del brazo a Grilletta, su mirada brilló intensamente.

—Amaos mucho—les dijo.—Sed buenos, honrados; no abandonéis a mamá Rosa, rogad por nuestros bienhechores y Dios os bendicirá, como yo os bendigo próximo ya a morir reconciliado con Dios y con los hombres.

Y reclinó su cabeza en el hombro de mamá Rosa, que lo sostenía.

Tres meses después de la muerte del tío Nicolás, se celebró la boda de Pepe y Grilletta, sin anunciarlo a nadie, excepción hecha de la señora Casati, Virgencita y el conde Silvano.

Al ver aquella pareja nadie hubiera creído que la esposa tuviera más años que el marido: la felicidad había rejuvenecido a Grilletta aumentando su fascinadora hermosura.

Pepe no debía arrepentirse por haber dado su nombre a la infeliz extraviada.

Era una esposa modelo, una excelente ama de llaves. Sólo salía de casa los domingos con su esposo y la suegra, pasando el resto de la semana en arreglar la casita, que era el nido de su felicidad, y no podía tener dueño más diligente.

Mamá Rosa la adoraba; la nuera la hacía objeto de mil cuidados, como una verdadera hija, y no permitía que se fatigase en las labores domésticas, adivinando sus deseos.

El conde de Teana, que había ido a visitarles en distintas ocasiones, había salido siempre de la villa «Rosita» prendado de la bondad de Grilletta y del querido recuerdo que conservaba de Virgencita. Pepe y mamá Rosa estaban altamente satisfechos a su vez.

Aquel día Grilletta misma salió a abrirle la puerta.



# Cientos de Cine Popular

## La victoria del vencido

La armonía muscular, el ritmo anatómico de Carpentier, habían cautivado a la pequeña Mary. Cierta que la deliciosa chiquilla no había visto jamás al famoso boxeador en la pista del rig. Pero, mirando a la pantalla, donde *revivía* Carpentier escenas de su vida, victorias recientes en la lucha de la boxe contra enemigos formidables, héroes del puñetazo científico, Mary se sentía atraída por la figura vigorosa, en la que triunfaba la línea, del campeón francés.

Para la ingenua Mary, Carpentier era el símbolo de la fuerza, el actor-Hércules del cinematógrafo. Las películas impresionadas por él eran para Mary las de asunto más interesante, las más sensacionales. Admiradora del arte mudo, asidua concurrente a los salones de cine, conocía desde Max Linder y la Bertini a Douglas Fairbanks y la Pickford. Pero nadie como Carpentier llenaba su alma de emoción.

\*\*\*

Un día supo Mary que podía ver a su ídolo fuera de la pantalla. Los periódicos dedicaban largas informaciones, apasionados comentarios al terrible encuentro que debía celebrarse entre Carpentier y Siki, el senegalés. Algunos críticos de sport admitían la posibilidad de que el Sansón negro venciese al Hércules blanco. Sería una lucha terrible entre dos esculturas llenas de vida, la lucha del mármol y el bronce.

Mary no acertaba a comprender cómo había críticos que insinuasen siquiera que Siki pudiese resultar el vencedor. ¡Tan segura como ella estaba de la victoria de Carpentier!

El día del encuentro Carpentier-Siki, Mary era uno de los

espectadores más impacientes entre los cuarenta mil que reboaban el Stadio.

Comenzó la lucha. Todos los que la presenciaron, a excepción de Mary, advirtieron, desde el primer momento, que Siki dominaba. Sus formidables puñetazos rompieron pronto el ritmo muscular de su contrario. Carpentier, hecho un pelele, con el que se divertía cruelmente Siki, flojos los músculos que parecían de acero, cayó vencido.

El francés colonial había logrado una victoria definitiva sobre el francés indígena.

El Stadio se estremeció en un aplauso unánime que retumbó como un trueno polongado, en honor de Siki. Sólo unas manos delicadas, blancas, femeninas, se juntaron en aplauso al vencido. Eran las de Mary que seguía viendo a Carpentier erguido, lleno de brío, vencedor.

JULES DUPONT



GISELA SCHONFELD, la más joven estrella alemana, intérprete del papel de «Mimó» en LA NINA DEL CABARET





## PREGUNTAS

578.—¿Cuál es el procedimiento para ser una buena artista de cine?—L. L.

579.—¿Quiere decirme qué debo hacer con un muchacho que me gusta, para vencer su timidez?—Lolita.

## RESPUESTAS

578.—¿Qué quiere que le diga, lectora L. L.? Es como si usted me preguntase el sistema más rápido para hacer millones, o el medio de conseguir llegar a ser un gran escultor, o un formidable rey del boxeo.

En primer lugar, lo importante para triunfar en algo en la vida, es contar con aptitudes para ello.

No es sólo cuestión de desear una cosa vehementemente, sino que la cosa deseada esté realmente a nuestro alcance.

Para ser una buena artista de la pantalla se requiere, en primer lugar, que usted reúna condiciones para serlo, y en segundo lugar, que sepa usted cultivarlas.

Una buena academia es recomendable para imponerla en los primeros resortes de la mímica cinematográfica; pero tenga en cuenta, simpática lectora, que no todas las academias son buenas academias...

La mejor escuela la tiene usted en el cinematógrafo; vaya usted al cine y estudie en él.

Esto lo primero. Lo segundo, pase el aprendizaje en una compañía productora, y si después de todo esto usted vale y tiene voluntad, es posible que el triunfo sea suyo.

579.—Hay tímidos que son más bien orgullosos que tímidos. Estudie usted la psicología del muchacho, si realmente le agrada, y procure no herir su amor propio. Después tome usted misma la ofensiva...

## CORRESPONDENCIA

Luis P.: Moreno ha salido ya en nuestra galería de artistas célebres. Efectivamente, esta sección nos cuesta sacrificios informativos de consideración, pero nuestra publicación es realmente moderna.

R. L.: En España todavía le será a usted difícil encontrar ocupación en una compañía productora, pero espere usted y trabaje, porque el cinematógrafo español adquirirá pronto gran auge.

Ruperto: No sabemos dónde se encuentra y no podemos facilitarle otra dirección que la que usted conoce. Si recibiéramos noticias, se lo comunicaríamos.

D. M.: Se le envía la colección que pide.

Angelita: Es casado y con dos niños. Lo sentimos... por usted. Otra vez será más afortunada. ¡Lástima que no lo hubiera usted pensado antes.

J. R.: ¿Para qué? CINE POPULAR le ofrece a usted una información que no tiene que envidiar nada a ninguna otra.

P. P.: Su trabajo entra en cartera.

R. Castro: Es muy malo.

Rosa N.: No publicamos versos. Es sistema de la Dirección.

Casado: Puede usted estar tranquilo. La votación a nuestra encuesta sobre artistas cinematográficos, es absolutamente imparcial. No publicamos los nombres, porque en su mayor parte vienen los sufragios sin él.

Octavio Feijóo (Ceuta): Contestaremos oportunamente a sus preguntas.

Luisita: Ignoramos de qué casa se trata. En Barcelona no existe, que sepamos, otra academia que aquella cuyas señas le indicamos.

A. P. (Logroño): Le enviaremos las postales contra envío anticipado de su importe, más el franqueo, en sellos de correo. Las postales a 0'20 pesetas cada una y el franqueo pesetas 0'30.

Dorita: Ignoramos la dirección que usted interesa. No, señora; no es artista cinematográfico.

Dos amigas del cine: Pueden dirigir las preguntas que deseen a «Correo de Mabel» y les serán contestadas seguidamente.

## EL MANUAL

### EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

vale dos pesetas en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico  
Calle de San Pablo, número 10. — BARCELONA  
Preparación de artistas para España y extranjero  
Edición de películas

MABEL

TALLERES GRÁFICOS COSTA: ASALTO, 45. — BARCELONA

Vote usted por un  
actor y una actriz

Encuesta de CINE POPULAR para conocer la opinión del público de España

VOTO

Sr. Director de CINE  
POPULAR — Apartado  
de Correos, núm. 925  
BARCELONA

por la actriz.....

de nacionalidad.....

y por el actor.....

de nacionalidad.....

Corte este cupón y remitanoslo



# CINE POPULAR

ofrece a sus lectores las interesantísimas  
REVISTAS DE MODAS que se detallan  
a continuación, las más importantes y  
acreditadas que se venden en España

## TITULOS:

	Ptas.
Album de Bal (anual) . . . . .	10
Blouses Artistiques (2 veces al año) . . . . .	5
Blouse Ideal (idem) . . . . .	2'50
Chapeaux Modernes (4 veces al año) . . . . .	3'50
Ideal Parisien (mensual) . . . . .	3
Joie des Modes de Paris (2 veces al año) . . . . .	4
Manteaux et Costumes de Promenade (idem) . . . . .	3
Mode de Paris (idem) . . . . .	3
Mode Nationale (mensual) . . . . .	1'25
New Ladies Fashions (10 veces al año) . . . . .	6
Patrons Favoris Dames (2 veces al año) . . . . .	3
Patrons Favoris Ceremonies (idem) . . . . .	5
Patrons Favoris Blouses (idem) . . . . .	5
Patrons Favoris Enfants (idem) . . . . .	3
Patrons Favoris Lingerie (idem) . . . . .	5
Patrons Favoris Gentlemen's Fashions (id.) . . . . .	5
Patrons Favoris Tailleur (idem) . . . . .	5
Patrons Favoris Travestis (anual) . . . . .	5
Paris Chic (mensual) . . . . .	5
Toilettes d'enfants (2 veces al año) . . . . .	2'50
Toilettes Modernes (mensual) . . . . .	2'25
Ultima Elegancia (idem) . . . . .	1'25
Tres Chic (idem) . . . . .	4

Dirigiendo a PUBLICACIONES MUNDIAL, Bar-  
bará, 15, el cu-  
pón adjunto, con-  
venientemente  
lleno, obtendrán  
nuestros lectores  
una bonificación  
del 10% sobre los  
precios anotados.

D. . . . .  
que vive en . . . . .  
calle . . . . . núm. . . . . desea recibir la re-  
vista . . . . . cuyo importe  
(deducido el 10% bonificación), remite { por Giro Postal.  
an sellos de correo.

## Señoras:

Las Arrugas del cutis, Granos e Irritacio-  
nes de la piel, desaparecen con el uso de la  
No debe de faltar en el tocador de toda señora que cuida su belleza. Nada  
de perfumería. Deja el cutis terso  
y suave. Probarlo, es adoptarlo.

**Laboratorios d'Hory**

## LOCION D'HORY

Aragón, 207. Venta: Centros de Es-  
pecíficos, Farmacias y Perfumerías.





EVA MAY



*L*e recomienda adquiera el insuperable número almanaque de  
**La Novela Semanal Cinematográfica**, que aparecerá  
muy en breve con un **COSTOSO ÁLBUM-REGALO** con  
tapas de cartón y papel tela, para coleccionar las postales del año 1924.



Presentación a todo lujo

